

" ¡Den gracias al Señor porque él es bueno, porque es eterna su misericordia!" Salmo 107:1

Aunque hoy es Halloween, este artículo no se trata sobre fantasmas ni duendes, sino sobre el mes que comienza mañana. Como les dije el año pasado, noviembre es el mes en el que, cada día, tomo a una persona o personas (vivas o fallecidas) y rezo por ellas con intención ese día, dando gracias por los dones que son para el mundo, la Iglesia y para mí.

Este próximo miércoles 5 de noviembre tendremos nuestro segundo banquete anual de voluntarios, lo cual me brinda la oportunidad de agradecerles a todos por dedicar tanto tiempo y energía al ministerio aquí en San José.

A medida que avanzamos a través del mes de noviembre, les ofrezco estas pequeñas acciones para realizar durante el mes y así demostrarle al Señor nuestro amor por Él. No son difíciles y muchos de ustedes ya las están poniendo en práctica.

Vida de Oración: La mejor manera de darle gracias al Señor es en la oración. Haz que esa oración sea diaria e intencional. Notarás que no estoy diciendo cuánto tiempo debes dedicar a la oración, solo que ores. Esa oración puede ser con las Escrituras, la Liturgia de las Horas, tiempo en adoración o en reflexión. O haz lo que yo hago: elige 30 personas por las que orar a lo largo del mes.

Ayuno: Aunque noviembre, especialmente alrededor del Día de Acción de Gracias, no es tradicionalmente un tiempo de ayuno, los animo a ayunar un poco. No tiene que ser como el ayuno durante la Cuaresma, sino un ayuno en el sentido de optar por la oración en lugar de llenar el estómago. Pon al Señor en primer lugar cada día, sacrificando un poco para decir “gracias”.

Practica la Generosidad: Muchos de nosotros pensamos que diciembre es el mes para ser generosos, pero una forma segura de darle gracias al Señor y recibir sus misericordias es viviendo una vida generosa. Busca una manera de ser generoso este noviembre y ayuda a los pobres.

Se Feliz: Durante este mes de Acción de Gracias se hacen muchos planes. A menudo, los planes cambian o se modifican, y eso puede generar estrés, especialmente en un mes en el que estamos enfocados en la familia. Sé feliz con lo que pase o no pase. Todo es un regalo del Señor.

Busca la Misericordia del Señor: Al reflexionar, orar y dar gracias este mes por lo que has recibido, busca la misericordia del Señor en tu vida y ofrece esa misericordia a alguien cercano. Noviembre es un momento ideal para reparar relaciones escribiéndole a alguien que necesita saber de ti o haciendo esa llamada a un amigo o vecino de hace mucho tiempo. Diseña tu manera de dar misericordia según lo que el Señor esté inspirando en tu corazón.

“Padre Celestial, cada noviembre venimos ante ti con un espíritu de gratitud. Gracias por el don de la vida, por tu presencia constante y por la hermosura calma de esta época del año. Que tu luz brille cada vez más intensamente en nuestros corazones. Enséñanos a detenernos y reflexionar sobre tu bondad durante todo el año. Ayúdanos a recordar a quienes nos han precedido —seres queridos que ahora están bajo tu cuidado eterno—. Consuela a todos los que lloran y danos esperanza en tu promesa de vida eterna. Haznos generosos de espíritu, rápidos para servir y dispuestos de amar. Llena nuestros hogares con tu paz. Que estos días de noviembre sean un tiempo de renovación, gratitud y gracia. POR CRISTO NUESTRO SEÑOR.”

PADRE JOHN